

LO QUE DIJO TODA LA FAMILIA

Era su cumpleaños, el día más hermoso de todos, según ella. Vinieron a jugar todos sus amiguitos y amiguitas. Llevaba su mejor vestido, regalo de abuelita. La mesa de la habitación de María estaba llena de regalos.

- ¡Qué bonito es vivir! - dijo María
Y el padrino añadió que la vida era el más bello cuento de hadas.



En la habitación contigua estaban sus dos hermanos, uno de 9 años, el otro de 11. Pensaban también que la vida es muy hermosa, pero la vida a su manera, es decir, no ser ya niños como María, sino alumnos despabilados, poder jugar y divertirse con sus compañeros, patinar en invierno, correr en bicicleta en verano, leer historias sobre castillos medievales... Uno de los muchachos sentía, sin embargo, una preocupación: que todo estaría ya descubierto cuando él fuese mayor; quería ir en busca de aventuras, como en los cuentos.

La vida es el más hermoso, cuento de hadas, había dicho el padrino, y uno interviene en él personalmente.

En el piso de arriba vivía otra rama de la familia, también con hijos, pero ya mayores. Uno de ellos tenía diecisiete años, el otro veinte y el tercero era muy viejo, según decía María, pues ya había cumplido los veintiocho. El padre y la madre, los dos de edad avanzada, decían con una sonrisa en los labios, en los ojos y el corazón:

- ¡Qué jóvenes son los jóvenes! En el mundo no todo marcha como ellos creen, pero marcha. La vida es un cuento extraño y magnífico.

Arriba, en la buhardilla, vivía el padrino. Era viejo, pero tenía el corazón joven; siempre estaba de buen humor y contaba unas historias muy bonitas y muy largas. Siempre olía allí a flores, incluso en invierno, y en la chimenea ardía un gran fuego. Los ojos del padrino brillaban de alegría.

- A medida que uno se vuelve viejo- le decía a María-, ve mejor la felicidad y la desgracia, ve que la vida es el más hermoso cuento de hadas.

Cada etapa tiene su belleza, y -del mismo modo que la primavera es más alegre porque existe el invierno-, la juventud y la niñez destacan allí donde conviven con la plenitud de la madurez y el sosiego de los viejos.

- ¡Qué bonito es vivir! -dijo María.

Lo mismo dicen los chicos, grandes y pequeños, padre y madre y toda la familia, pero sobre todo el padrino, que tenía experiencia y era el más viejo de todos. Sabía toda clase de leyendas e historias, y decía, saliéndose del corazón:

- ¡La vida es el más bello cuento de hadas!

AHORA TE TOCA RESPONDER LAS SIGUIENTES PREGUNTAS

- Según el texto ¿Quién estaba de cumpleaños?

- ¿Qué decía la niña sobre la vida?

- ¿Cómo era el padrino? ¿Y qué hacía?

- ¿Cuándo uno ve mejor la felicidad y desgracia? Explica

- ¿Qué le regalo la abuela a su nieta?

- ¿Cuál es el más bello cuento de hadas?

- Explica ¿qué te parece la vida?
